

Los procesos territoriales y sus transformaciones

Dra. Blanca Rebeca Ramírez Velázquez

Fotografía: Claudia Liliana López López

Mi interés por conocer los procesos territoriales y sus transformaciones, así como las teorías que estudian esos procesos tiene su origen en mi formación como geógrafa, planificadora y urbanista. El antecedente geográfico ha estado siempre plasmado en mi trabajo. Siempre he argumentado que tratar de conocer la amplia gama de teorías que existen para explicar los cambios territoriales es fundamental para tener vinculación entre en mi investigación y mi docencia.

En el 2003 publiqué un libro icónico en la editorial Miguel Ángel Porrúa que sigue siendo **muy**

referido y leído, titulado: **Modernidad, posmodernidad, globalización y territorio. Un recorrido por los campos de**

LA DRA. BLANCA REBECA RAMÍREZ VELÁZQUEZ ES LICENCIADA EN GEOGRAFÍA POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. ES MAESTRA EN PLANEACIÓN REGIONAL RURAL POR THE UNIVERSITY OF ABERDEEN, REINO UNIDO. OBTUVO EL GRADO DE DOCTORADO EN URBANISMO POR LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. ES PROFESORA INVESTIGADORA DEL ÁREA DE INVESTIGACIÓN DE PROCESOS Y ESTRUCTURAS TERRITORIALES, DEL DEPARTAMENTO DE TEORÍA Y ANÁLISIS EN LA UAM-X.

las teorías. En él desarrollo ciertos ejes teóricos en los cambios que se dieron entre 1980 y el 2000 y el esbozo de una metodología de investigación que marca una línea de análisis de las propuestas teóricas y metodológicas de los procesos territoriales, de acuerdo con las nuevas tendencias



DRA. BLANCA REBECA RAMÍREZ VELÁZQUEZ
FOTO: CLAUDIA LILIANA LÓPEZ LÓPEZ

del pensamiento contemporáneo. El desarrollo amplio de esta propuesta está en breve por concluirse.

A partir de estas reflexiones han surgido temas importantes para analizar el territorio. Uno de ellos es la **movilidad**, que no es lo mismo que el tema del transporte; el primero tiene

“La movilidad no es el transporte, la movilidad es la forma y las modalidades de desplazamiento de los agentes y es ante todo un atributo de las personas y no de los lugares o de los artefactos; se refiere a la acción de individuos o grupos que dejan el espacio que ocupan y pasan a ocupar otro”.

al agente social como el eje central y el segundo, al soporte y al vínculo que genera la utilización de artefactos para poder trasladarse. La movilidad no es el transporte, la movilidad es la forma y las modalidades de desplazamiento de los agentes y es ante todo un atributo de las personas y no de los lugares o de los artefactos; se refiere a la acción de individuos o grupos que dejan el espacio que ocupan y pasan a ocupar otro. Por su parte, el transporte está caracterizado como un sistema de medios que permite conducir personas o cosas de un lugar a otro. En el transporte el énfasis está puesto en el medio que permite movilizar, mientras que en la movilidad lo está en el desplazamiento de personas que se mueven.

En 2015 participé como coordinadora del libro [Debates y estudios de la movilidad laboral en la región cen-](#)

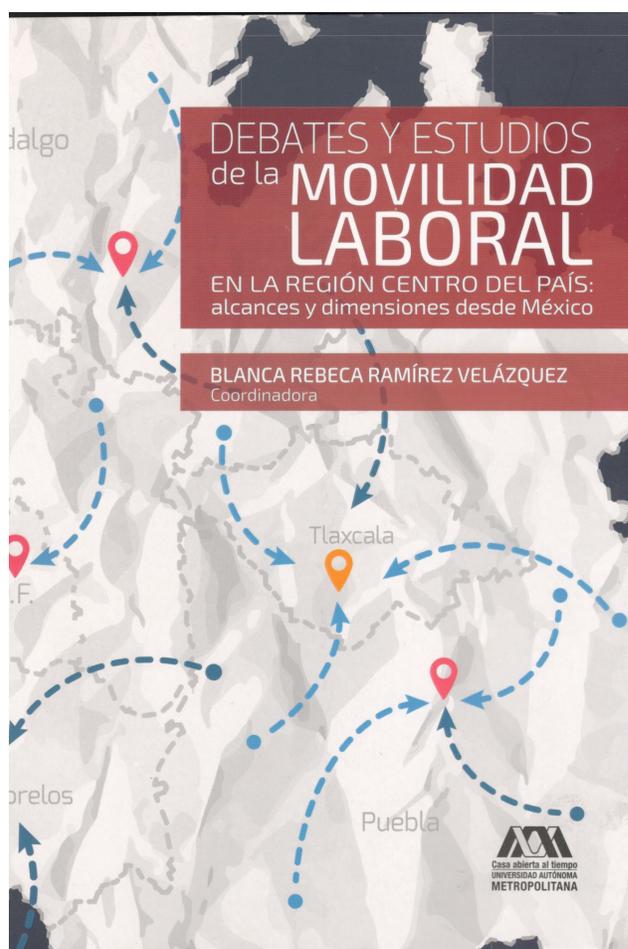
[tro del país](#), el cual muestra que los individuos se mueven de múltiples formas y emplean diversas estrategias producto de la condición laboral, la economía y los lugares en donde viven, lo que proporciona diversas situaciones que deban resolver para desplazarse.

Existe una referencia a una concepción diferente de tiempo-espacio, en la que vemos que el espacio no es un soporte estático, es un soporte móvil utilizado diferencialmente. Por ejemplo, yo soy móvil cotidiana y llevo 24 años moviéndome regionalmente en el centro del país. A partir de las experiencias compartidas con las personas que igualmente se mueven decidí documentar este proceso. Empecé a trabajar con mis alumnos desde la movilidad de la gente y las problemáticas provocadas por este fenómeno.

En esta investigación se integra mi propia experiencia, trabajo y reflexión sobre la movilidad, en conjunto con los trabajos que he dirigido, desde el análisis cuantitativo hasta las experiencias de movilidad recientes por parte de los estudiantes, de la cual resultó una compilación de temas interesantes en donde la diferenciación social de la percepción, el uso y la apropiación del territorio a partir de diversos agentes móviles, pueden ser muy importantes.

La experiencia de Cuernavaca me llevó a documentar como dependiendo de la forma en que se establecen las relaciones sociales con los agentes que se mueven podemos hablar de territorios seguros y de actividades que pueden ser o no ser seguras. Un ejemplo es “dar aventón”²; generalmente dar aventón es inseguro, pero se han establecido lugares para eso y las personas hacen que tanto el lugar como el hecho de

2. EN ALGUNOS PAÍSES DE AMÉRICA COMO BOLIVIA, ECUADOR, MÉXICO Y PERÚ, DAR AVENTÓN ES UN TÉRMINO COLOQUIAL QUE SIGNIFICA LLEVAR A UN PASAJERO EN UN VEHÍCULO DE MANERA GRATUITA, “DIMOS AVENTÓN A UNA MUJER QUE ESTABA EN LA CARRETERA” (NOTA EDITORIAL DE MARTHA ELENA GONZÁLEZ JIMÉNEZ).



la movilidad sean seguros porque las redes que los agentes generan y comparten dan criterios de seguridad entre ellos. Se habla entonces de procesos que muchas veces mistificamos, pero cuando la organización social los toma como referente y se identifica con ellos, la práctica es otra y cambian su sentido.

Documento también en [ese libro](#) este tipo de prácticas que el Estado no toma en cuenta para construir una política y una estrategia que

fomento espacios y prácticas seguros en la escala regional, pues en esta dimensión son los grupos empresariales quienes definen los alcances y costos de la movilidad sin que medie ningún apoyo económico que ayude a solventar los costos de desplazamiento en escalas que no sean las urbanas.

ESPACIO, REGIÓN Y TERRITORIO

Un segundo tema de investigación se refiere a la identificación en la forma como los conceptos de espacio, paisaje, región, territorio y lugar han sido trabajados al interior de las ciencias sociales y su redimensionalización a lo largo de la historia moderna hasta la actualidad. El uso que se les da propicia el paso a un cambio importante en el significado de las categorías, que es preciso evidenciar y clarificar en el contexto de las teorías que los están proponiendo y del momento en que se están generando, con el propósito de dar sentido a las nuevas orientaciones y posibilidades que tiene la generación del conocimiento

científico sobre el tema, pero también en la de una política del desarrollo adecuada a las escalas territoriales que se están manejando.

En [este libro](#) se analizan algunos de los aspectos fundamentales que sirven para la definición y uso de estas categorías. También es un llamado de atención para que los estudiantes usen estos términos de manera adecuada, dependiendo de las condiciones específicas de sus análisis y de lo que requieren trabajar según las posturas teóricas que manejan.

He insistido mucho en el uso adecuado de las categorías para definir los procesos y no usar las que vienen de los países centrales, sin que realmente se pruebe si pueden caracterizar a los procesos que se dan en nuestro país. Por ejemplo, ahora a todo lo que sucede en algunos territorios (aún los rurales) le queremos llamar [gentrificación](#), una categoría del urbanismo³. No sé si existe o no en

3. UNA POSTURA CRÍTICA DEL USO DE GENTRIFICACIÓN ESTÁ PUBLICADA CON EL TÍTULO "LA CIUDAD GENTRIFICADA: DEL PROCESO A LA ADJETIVACIÓN" EN EL LIBRO DE DANIEL HIERNAUX Y CARMEN IMELDA GONZALEZ (2009) *LA CIUDAD LATINOAMERICANA A DEBATE: PERSPECTIVAS TEÓRICAS*, EDITADO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO (NOTA DE LA AUTORA).

los países desarrollados la gentrificación, pero lo que está pasando en nuestro país dista mucho de ser eso; puede llamarse de otra manera, con alguna categoría más latina que nos lleve a ejemplificar los procesos que se desarrollan con base en un análisis concreto. La novedad urbana es llamar a todo gentrificación. Un ejemplo es la gentrificación del centro histórico, sin datos que lo demuestren, sin procesos estadísticos.

Al respecto de este tema, en el libro [Espacio, paisaje, región, territorio y lugar](#) [Liliana López Levi](#) y yo hacemos un recorrido y usamos las categorías, pero con rigor: quién habla de espacio, cuándo hay que hablar de él, cuándo de región, de territorio, de lugar; son categorías que usamos como sinónimos. Es un llamado tam-

bién para usar otras categorías con el mismo rigor.

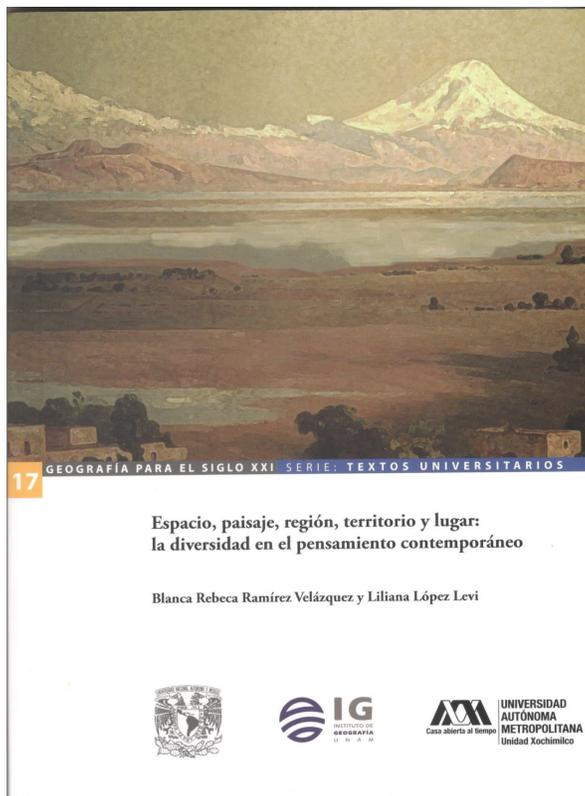
El Centro Histórico de la Ciudad de

México integra muchas cosas, es dinámico, es el espacio de los turistas, el espacio público de algunos grupos de contienda utilizado por todos; no es el espacio de la gentrificación sino el espacio de la diversidad; todos juntos bajo lógicas diferentes que se integran en un uso específico de

ese espacio, que requiere de otro tipo de explicación que a veces se segrega, a veces se conjuga, a veces se apropia de la misma manera.

PROPUESTA METODOLÓGICA

Generalmente el espacio se ha visto y se sigue viendo como un elemento estático y cerrado donde sólo se estudia lo que pasa adentro; se ve



como un contenedor de cosas y no un contenedor de relaciones.

Los conceptos de espacio-tiempo no se pueden utilizar separados ni caracterizar dos procesos diferentes: los territoriales por un lado y los del desarrollo por otro. La redefinición de espacio no se limita a una conjunción de categorías, sino a una dimensión epistemológica diferente que permite caracterizar al espacio de otra manera.

Si antes el espacio era el contenedor del movimiento (desarrollo y transformación) sin que cambiaran sus características, ahora son tiempo y espacio los que se mueven conjuntamente, y, por tanto, se transforman en una dualidad cambiante sin opuestos. En este sentido, el espacio deja de ser un contenedor de recursos, elementos, personas o actividades y constituye parte fundamental de la transformación de agentes y territorios relacionados. Esta dinámica usa tiempos específicos en cada territorio, pero los dos cambian y se transforman. El movimiento no necesariamente es lineal y en un solo sentido,

sino que puede presentar diversidades en dirección y en forma.

Otro cambio reside en que, si en el tránsito al desarrollo el espacio o la región se consideraban unidades homogéneas, ahora la diferencia que predomina en su interior es una de sus características principales. Entonces, cada territorio se enlaza de manera específica con los agentes que le son propios y transita a procesos que cambian en conjunto. En ese sentido, el territorio que incluye a los agentes posibilita la concreción de los procesos y relaciones que se realizan entre ellos, en cambios que son también diferenciales entre territorios diversos.

Otro cambio se relaciona con el hecho de que el espacio, además de movimiento, tiene dinámica. Está producido, usado, apropiado, imaginado y transformado por un conjunto de agentes diferentes en sus condiciones económicas, políticas, sociales y culturales, y ubicados territorialmente en distintas escalas y posicionamientos frente a otros con los cuales pueden

“Cada espacio requiere de condiciones específicas de planeación para ver cómo se transformará, basadas en su propio contexto, necesidades y gustos”.

compartir el territorio donde se generan coexistencias y compatibilidades.

El espacio que antes se veía plano, a partir de las diferentes posiciones que guardan los agentes (personas, grupos, instituciones, gobiernos, etc.) y de sus posibilidades de relación, se abre a una multiplicidad de dimensiones que generan visiones, direcciones, movimientos y velocidades diferenciales.

En la parte metodológica busco la forma de pasar de ese espacio tradicional a otro que realmente me lleve a las relaciones, que es mi último elemento. Además, está la visión tradicional de que el espacio es plano y así lo representamos, los mapas tienen ejes cartesianos que son planos, pero el espacio no es lo es. Dependiendo de cómo este espacio es apropiado por diferentes agentes encontramos escalas territoriales, porque la ubicación de agentes en escalas externas influye en el interior.

Empiezo por armar un espacio de

relaciones, en el cual la parte natural y la social se vinculan no como espacio plano y homogéneo, sino como espacios diferenciales desde lo natural y desde lo social, que se juntan (la separación de la geografía humana y la geografía física es una de las grandes falacias de la modernidad y de la ciencia moderna). A partir de ahí empiezo a armar un espacio que tiene dimensiones. En esa dimensionalidad abro y lo acoto el espacio, jugando con el afuera, con el adentro, con el otro, con el yo, que me permita a partir de esos elementos establecer las relaciones que se dan en el espacio social.

La propuesta necesita poder ser utilizada con diferentes teorías; eso la hace muy compleja porque debemos tener en cuenta a muchos autores y deslindarnos de muchas posturas. Una de mis alumnas del [Doctorado en Ciencias Sociales](#) la utilizó para hacer su trabajo doctoral, con lo cual empe-

zamos a tener resultados de investigación sobre la manera de utilizarla.

Lo anterior es muy importante para la planeación territorial, es muy útil para homogeneizar espacios. Creo que debería partir de otros elementos porque cada espacio requiere de condiciones específicas de planeación para ver cómo se transformará, basadas en sus propio contexto, necesidades y gustos. No todas las ciudades tienen que ser iguales a las europeas y/o norteamericanas y menos cuando nosotros tenemos condiciones, tradiciones, e historias diferentes, para las cuales requerimos de otros modelos de planificación y de proyección del espacio a futuro, con otros elementos que permitan pensar el espacio de otra manera.

A LOS ESTUDIOSOS/INVESTIGADORES DEL TERRITORIO Y EL ESPACIO SOCIAL

En ocasiones el trabajo académico

es poco entendido. En la parte territorial se trabaja el caso de estudio, lo que implica trabajar cualquier cosa de manera muy empírica, haciendo que el empirismo en el estudio sobre el territorio sea lo que prevalece, sin reflexionar realmente sobre las múltiples y variadas determinaciones que inciden en su transformación.

Una de mis grandes motivaciones para trabajar de esta manera es aprender primero yo y después enseñar a mis estudiantes a pensar, porque seguir con los estudios de caso y los mapas tradicionales que hacemos nos impide hacer trabajos reflexivos y mapas conceptuales que reflexionen sobre el territorio y no sólo lo describan, que es lo que hacemos cuando trabajamos el espacio; hay que pasar de lo analítico a procesos que nos muestren relaciones reales y transformación del espacio, tanto en el presente como proyectado a futuro.

“Tenemos condiciones, tradiciones, e historias diferentes, para las cuales requerimos de otros modelos de planificación y de proyección del espacio a futuro, con otros elementos que permitan pensar el espacio de otra manera”.